



EECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Santos Lugares: solidaridad y esperanza

El Viernes Santo se hace la colecta pontificia en favor de los Santos Lugares. Este año con el lema ‘Frente a la pobreza y la pandemia, solidaridad y esperanza’. La recaudación ayuda a los cristianos de Tierra Santa y a algunas Iglesias de Oriente; de Palestina, Israel y otros diez países de la región. La Santa Sede anima a colaborar con generosidad, puesto que en los dos últimos años las peregrinaciones han sido contadas y la última colecta se quedó en 5,5 millones de euros, un millón menos que el año anterior. La aportación de la Iglesia española en 2021 fue de 1.531.311,14 euros; Sigüenza-Guadalajara envió 19.332,59.

Las grietas de la guerra en Ucrania

He aquí dos testimonios de los muchos que publican los medios de comunicación sobre las situaciones que se sufren en Ucrania. Irina, una madre de Kiev que cuida a su hijo herido manifiesta: ‘Ya no temo explosiones ni bombas. No voy al refugio cuando suenan las alarmas pues mi hijo no puede moverse. Me encomiendo a Jesús, él me da refugio’. Por su parte, Yevgeni confiesa: ‘Por primera vez en mi vida sé lo que es sentir odio. Ahora quiero matarles’.

Mi crucifijo

*Sobre mi lecho miro tu faz doliente,
tus brazos siempre abiertos [...]
Ámame, Cristo mío, de faz llorosa,
lleva en tu pecho tierno mi nombre escrito,
tiende hacia mí tu mano, siempre piadosa,
tus ojos que se pierden en lo infinito.
Tú que sabes de penas y de amarguras,
da consuelo a las mías, ¡oh Cristo amado!
Tú a quien solo yo cuento mis desventuras
ante tus pies benditos arrodillado.*

Oración ante el crucifijo del chileno Vicente Huidobro cuando tenía 18 años. De *Ecos del alma* (1911), obra inicial, llena de sentimiento juvenil.

LA “DIÁSPORA” DE SEMANA SANTA

Una especie de huída o desbandada casi frenética

“Diáspora” –siembra de semilla a voleo– puede traducirse por “dispersión” o “diseminación”. Más técnicamente, “es la disgregación o éxodo de los integrantes de una comunidad que deben abandonar su tierra de origen”. Dícese muy especialmente del pueblo judío para indicar su dispersión fuera de su tierra y patria.

Ahora, con la llegada de la Semana Santa, da comienzo una especie de “diáspora”: dispersión y desbandada social casi frenética. Son días de “diáspora” generalizada, de salir de la tierra propia y el ambiente cotidiano, para vivir en “tierra extraña”, en tierra de otros o mejor de nadie.

El cristiano se puede preguntar o se debe preguntar: ¿Cómo vivir en este ambiente de “diáspora” y dispersión frenética los misterios centrales de nuestra fe, los misterios de la pasión, muerte y resurrección del Señor, que requieren sosiego y mirada contemplativa? Dos respuestas y actitudes fundamentales:

Primera. Que el viento del ambiente circundante no nos arrolle y nos lleve también a la “diáspora” espiritual. Que seamos capaces de parar y pararnos, de detener los pasos y la vida misma, libre y gozosamente, para celebrar lo que tenemos que celebrar. Parada obligatoria ante tanto ritmo y dispersión.

Segunda. Que busquemos y nos acerquemos a la “tierra” en la que crece y se fortalece nuestra fe. Que nos acerquemos, con piedad y sin prisas, a participar en las celebraciones litúrgicas de esta semana.

DÍA DEL SEÑOR

Domingo de Ramos Por Sergio SP

Lc 19, 28-40. Is 50, 4-7. Sal 21

Flp 2, 6-11. Lc 22, 14 - 23-56

Jesús echó a andar delante, subiendo hacia Jerusalén

Jesús culmina su ansiada subida a Jerusalén, y se inicia la semana decisiva de su muerte, sepultura y resurrección. Nosotros, que hemos peregrinado con él, nos disponemos a vivir las fiestas más grandes de nuestra fe.

Primer contraste: la entrada triunfal de Jesús. Es proclamado como Rey, con el gesto de las palmas y los mantos. La gente entusiasmada recibe a Jesús con vítores, aunque los atributos con que aparece son muy humildes: el borriquillo, la humildad, el rebajamiento, la mansedumbre.



Porque su reinado solo se abrirá verdaderamente paso a través de su pasión y muerte. Este segundo contrapunto nos lo marcan las lecturas y, sobre todo, el evangelio, en el que escuchamos la pasión según san Lucas. Contemplemos los pasos de Cristo, cómo vive los sufrimientos, el amor que pone en ellos, la salvación que se va fraguando. Pero es muriendo en la cruz donde Cristo triunfará sobre el pecado y la muerte. La segunda lectura nos da la clave más a fondo del misterio final de la vida de Cristo: *Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango.* Contemplemos los misterios de la encarnación, la verdad del Dios hecho hombre, del rebajamiento libre, también la resurrección que le otorga el *Nombre sobre todo nombre.* En definitiva, el amor infinito, misterioso y misericordioso de Dios; sólo un amor así puede explicar el terrible despojamiento del Hijo, y, a la vez, la buena noticia de la resurrección. María, acompáñanos hasta el final, hasta la cruz, hasta la resurrección.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Las celebraciones de la Semana Santa dan comienzo con la bendición de los ramos y la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Durante los días del Triduo Pascual, los cristianos hacemos memoria agradecida de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo y, mediante la acción del Espíritu Santo, actualizamos sacramentalmente estos misterios centrales de su vida en las celebraciones litúrgicas.

La palabra de Dios nos recordará que Jesús vivió estos últimos momentos de su existencia entre nosotros como vivió los restantes días de su vida. En todo momento manifestará su confianza ilimitada en la voluntad del Padre y su disponibilidad para cumplirla, sabiendo que no quedará defraudado ni abandonado. Esta fidelidad al Padre le llevará a permanecer obediente hasta la muerte y una muerte de cruz. Por eso, el Padre lo resucitará, lo sentará a su derecha y nos ofrecerá por medio de él la salvación.

La meditación de esta donación incondicional de Jesús tiene que impulsarnos a experimentar profundo dolor por nuestros pecados, dándole incesantes gracias por su amor sin límites. Es más, la contemplación de Jesús, que ha querido identificarse especialmente con los pequeños y abandonados, nos recuerda que todos debemos cuidar de los más frágiles de la tierra. En ellos estamos llamados a reconocer al Cristo sufriente, aunque esta visión no nos reporte beneficios tangibles e inmediatos.

CARTA A MI SEÑOR

Cómo perdonar

Por Ángela C. Ionescu

Los miro soportando bombardeos, reducidos al hambre y a toda miseria, desgarrados de su tierra, donde vieron la luz, dieron sus primeros pasos, balbucieron las primeras palabras en la dulce lengua que hablaba su madre.

Recuerdo mi propia historia mientras los veo quedar tendidos en la carretera, llenos de sangre, acabados todos los sueños, al lado de enseres rotos y de la jaula amarilla de un animalito que no sé si alguien abrirá.

Obligados a dispersarse por el mundo, lejos y ajenos de cuanto han amado, arrancados del país donde nació su primer amor y de cuanto tuvo sentido en sus vidas, huyendo sorteando, para no pisarlos, muertos queridos.

¿Cómo podrá perdonar esta gente? ¿Cómo se perdona eso? Leo a los sabios y entendidos que perdonar de corazón es renunciar a la venganza y al rencor. Y eso me parece bastante fácil y me pacífica. Nunca he deseado vengarme ni que me pidan perdón por nada, me

asusta solo pensarlo. Pero.... ¿es eso perdonar?

Un muy querido amigo suele decirme: "Piensa si le meterías un virus en el ordenador. En venganza, por rencor..." Solemos reírnos mucho con esa forma de medir el odio... Bueno, no, nunca he querido nada de eso por nada. Pero ¿es eso perdonar? ¿Es eso perdonar de corazón?

Un gran depósito de alimentos arde con llamas fuertes de fuego negro y el humo es tan densamente oscuro que no permite ver nada más. Arde el campo que rodea el edificio. Arde, un poco más allá, una casa grande y un árbol añoso, de hermoso tronco grueso y recto...

Pero al lado de esto hay una foto de los óscar, titulares de dos casos de corrupción, noticia de un famoso cocinero que tiene tres estrellas Michelin, el fútbol discute acerca de un entrenador... Occidente sigue galopando.

¿Cómo podrán perdonar?

Por eso, durante la Semana Santa, además de contemplar los misterios centrales de la vida de Jesús, hemos de poner también nuestra mirada en tantos millones de hermanos que, en distintos lugares del mundo, sufren o mueren a causa de la guerra, del hambre, de la pobreza y de la persecución por razones ideológicas o religiosas. Como nos dice el papa Francisco: “Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, a ser sus amigos, a escucharlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos” (EG 198).

De un modo especial, el día de Viernes Santo hemos de recordar en nuestra oración a los cristianos de la Tierra Santa. Debido a la suspensión de las peregrinaciones durante estos años de pandemia, los cristianos de la tierra del Señor han tenido que vivir en situaciones muy precarias y, en la actualidad, tienen serias dificultades para afrontar el futuro con esperanza. Si queremos que el cristianismo perviva en la Tierra Santa, en la que nació, vivió y murió nuestro Salvador, no dejemos de orar y de colaborar económicamente con quienes viven allí en la colecta por los Santos Lugares que tendrá lugar el día de Viernes Santo. De este modo, muchos hermanos no tendrán que emigrar.

María, la Virgen dolorosa, permaneció firme junto a la cruz de su hijo con una fe inquebrantable y participó después del gozoso consuelo de la resurrección. Que ella nos ayude a penetrar cada vez más en el misterio de la muerte y resurrección de Jesucristo para que así podamos dar testimonio de su amor y de su salvación a nuestros semejantes, mostrándoles con nuestras obras y palabras la alegría del Evangelio.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz celebración de la Semana Santa.

LA SEMANA SANTA



Don Atilano preside este año la Semana Santa en Sigüenza

En consonancia con la praxis establecida en la diócesis hace ya más de cuatro décadas de alternancia del obispo para presidir la Semana Santa bien en Sigüenza o en Guadalajara, este mismo ciclo lleva a que en 2022 a nuestro obispo diocesano, mons.

Atilano Rodríguez, le corresponda hacerlo en Sigüenza, donde, la Semana Santa 2022 arranca con la bendición, procesión y misa del Domingo de Ramos, el 10 de abril, a media mañana. En Sigüenza, el Domingo de Ramos, la procesión comenzará en la parroquia de Santa María a las 11:20 horas, y a las 12 horas, una vez concluida esta, la misa será en la catedral (parroquia de San Pedro). Este mismo templo acoge los oficios del Jueves Santo y del Viernes Santo ■

La Semana Santa de Guadalajara, presidida por el vicario general

El Domingo de Ramos la correspondiente procesión comenzará a las 11:30 horas en San Ginés y discurrirá hasta San Francisco, donde será la misa. Los oficios del Jueves Santo y del Viernes Santo, ya en la concatedral de Santa María, serán a las 18:30 horas y a las 17:30 horas. En la misa del Jueves Santo participará la Cofradía de los Apóstoles. La vigilia pascual será el sábado 16 de abril, a las 23 horas. El acto principal del Domingo de Pascua, 17

de abril, será la procesión por las calles de Cristo Resucitado, a partir de las 11:30 horas, desde la parroquia de Santa María y regreso a la concatedral, donde, a las 13 horas, se oficiará la eucaristía. Los cultos serán presididos por el vicario general, **Agustín Bugada** ■

Misa Crismal, el Martes Santo en Sigüenza

La cita será en Sigüenza el Martes Santo, día 12 de abril. La primera parte de los actos será en el colegio episcopal Sagrada Familia, desde las 10:30 horas. A las 12:30 horas será la misa en la catedral de Sigüenza (parroquia de San Pedro), presidida por don Atilano. Un centenar de sacerdotes, y numerosos fieles asisten a los actos ■

Mazuecos acogió el viacrucis arciprestal

Mazuecos ha organizado el viacrucis interparroquial que ha ido ganando vida e historia en el arciprestazgo de Pastrana durante la última década. Fue el sábado 1 de abril, en él participaron 28 pueblos de la zona, entre los que se cuentan cinco de la diócesis de Alcalá de Henares. La idea de este encuentro surgió a partir de la presencia de la Cruz de los Jóvenes en Pastrana en 2010. Mondéjar acogió en 2011 la primera celebración y en Fuentenovilla, en 2019, fue la novena y última realizada hasta la fecha ■

Ha fallecido una hermana adoratriz en Guadalajara

El 2 de abril falleció en la casa de mayores de las Adoratrices de Guadalajara la Hna. **Teresa Díaz Blázquez**. Nació en Panamá en octubre de 1924. Ingresó en la Congregación en julio de 1952. Se dedicó sin descanso a la formación y educación de las jóvenes en los distintos campos que se le encomendaron. Son muchas las mujeres de Guadalajara que recuerdan con cariño y gratitud todo el bien que les hizo la Hna. Teresa ■

Entrega de los premios del concurso escolar ‘Rezando en Familia’

Fue el martes 5 de abril. En la Casa Diocesana de Guadalajara se entregaron los premios del certamen convocado por la Delegación diocesana de Enseñanza bajo el lema “Rezando en familia”. En cada una de las cuatro categorías se otorgaron tres distinciones, obteniendo los primeros premios las cuatro alumnas siguientes: **Aroa Uceta**, del Santa Cruz (Guadalajara), en ESO y Bachillerato; **Carla González**, del Virgen de la Paz (Alovera), en 4º a 6º de Primaria; **Andrea Polo**, del Niña María (Guadalajara), en 1º a 3º de Primaria; y **Ana Gonzalo**, de Las Lomas (Guadalajara), en Infantil. El acto de la entrega de premios lo dirigió el equipo de Enseñanza y lo presidió el delegado **Pedro Moreno** ■

En la última cena

De la Semana Santa, que me quedo con todo, subrayo siempre la tarde del Jueves Santo, la hora del Cenáculo –aquella escuela para la vida...–. Y tres mandatos de Jesús: “haced vosotros lo mismo”, después del lavatorio; “haced esto en memoria mía”, al entregarnos su cuerpo y sangre; “amaos unos a otros, como yo mismo os he amado”.

Haced vosotros lo mismo. Impresionante escena la del lavatorio que hizo el Señor aquella noche: “Se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe, luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos”. Impresionante escena y lección para todos. Era el recuerdo de toda su vida, una vida gastada haciendo el bien y curando a los oprimidos por el peso del diablo y el dolor.

Luego vino el mandato: “¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Os he dado ejemplo, para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis”. No hay otro camino para el mundo nuevo y la civilización del amor; no hay otro camino sino el del servicio.

Haced esto en memoria mía. Nos habló primero de su cuerpo entregado y su sangre derramada por nosotros (por muchos) y se nos dio en alimento de vida eterna. Y nos mandó hacer así su memoria, a hacer lo mismo. Lo repetimos en cada eucaristía. Para aprender a entregarnos como él, a ser alimento y vida de nuestros hermanos, haciéndonos pan y vino, en el lagar y el molino de la vida, para que otros lo puedan comer y seguir viviendo.

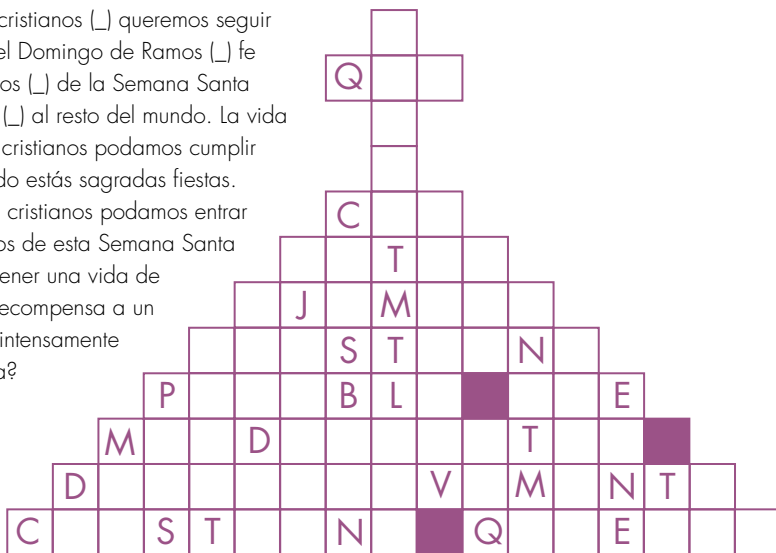
Amaos unos a otros. No cabía más amor en aquella noche y en aquel cenáculo. Había que derramarlo por el mundo entero y tenían que ser ellos (nosotros, sus seguidores) quienes lo llevaran por el mundo. Los primeros cristianos se tomaron en serio aquello del mandamiento nuevo, el mandamiento del amor, pues de ellos decía la gente: “mirad cómo se aman”.

Es el mandamiento nuevo y definitivo, el que no va a pasar nunca, pues el amor no pasa nunca. Es el mandamiento que nos identifica como cristianos, como seguidores de Jesús. Es el mandamiento que nos lleva a pasar por la vida haciendo el bien a todos, amigos y también enemigos, de cualquier raza o cultura, con la misma fe o sin ella... A todos.

La pirámide

Por M.C.

Tú () yo somos cristianos () queremos seguir () Dios () vivir el Domingo de Ramos () fe para comenzar los () de la Semana Santa dando un () de () al resto del mundo. La vida hace (-) como cristianos podamos cumplir los () santificando estás sagradas fiestas. Ojalá que como cristianos podamos entrar () en los misterios de esta Semana Santa que nos lleve a tener una vida de felicidad como recompensa a un () fiel. ¿() vivir intensamente la Semana Santa?



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Malta, «corazón del Mediterráneo»

El pasado fin de semana, 2 y 3 de abril, el Santo Padre ha realizado su 36º viaje apostólico fuera de Italia, en esta ocasión, con destino al archipiélago de Malta.

A su llegada al país, al que definió como «corazón del Mediterráneo», fue recibido por el presidente de la República, el primer ministro, el cuerpo diplomático y otras autoridades maltesas. Ya por la tarde, el papa se trasladó en barco al Santuario Nacional de Ta' Pinu, en la isla de Gozo, donde tuvo un encuentro de oración.

La jornada del domingo comenzó con un encuentro privado con los miembros de la Compañía de Jesús. Posteriormente, visitó la basílica de san Pablo, en Rabat, donde, según narran los Hechos de los Apóstoles, fue acogido el apóstol de los gentiles en su viaje hacia Roma. Seguidamente, en la plaza de las Granadas, en Floriana, celebró la eucaristía a la que asistieron unos 20.000 fieles, así como representantes de otras iglesias y confesiones religiosas.

Al término de la celebración, durante el rezo del Ángelus, el Papa agradeció a las autoridades, a los obispos y a todos los ciudadanos y fieles de Malta la acogida recibida e invitó a los jóvenes a enamorarse de Jesús, «que es Dios de la misericordia, que cree en vosotros, sueña con vosotros, ama vuestras vidas y no os defraudará jamás.»

Por la tarde, el Papa visitó el centro para inmigrantes Juan XXIII Peace Lab, en Hal Far. Allí, tras el saludo de los responsables del centro, mantuvo un encuentro con 200 inmigrantes, escuchando el testimonio de dos de ellos y advirtiéndoles del peligro de un «naufrago de la civilización, que amenaza no sólo a los prófugos, sino a todos». Por último, ya en el aeropuerto internacional, tuvo lugar la ceremonia de despedida, en la que el Papa saludó nuevamente a las autoridades antes de partir para Roma.